



¿Qué Harás Tú con Cristo? (Serie en Mateo, #21)

[Audio del Sermón](#)

Mateo 8.28–34 (RVR60)

Los endemoniados gadarenos (Mr. 5.1–20; Lc. 8.26–39)

²⁸Cuando llegó a la otra orilla, a la tierra de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, feroces en gran manera, tanto que nadie podía pasar por aquel camino. ²⁹Y clamaron diciendo: ¿Qué tienes con nosotros, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá para atormentarnos antes de tiempo? ³⁰Estaba paciando lejos de ellos un hato de muchos cerdos. ³¹Y los demonios le rogaron diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos. ³²El les dijo: Id. Y ellos salieron, y se fueron a aquel hato de cerdos; y he aquí, todo el hato de cerdos se precipitó en el mar por un despeñadero, y perecieron en las aguas. ³³Y los que los apacentaban huyeron, y viniendo a la ciudad, contaron todas las cosas, y lo que había pasado con los endemoniados. ³⁴Y toda la ciudad salió al encuentro de Jesús; y cuando le vieron, le rogaron que se fuera de sus contornos.

Cristo se enfrenta de nuevo a su enemigo, esta vez en una tumba. ¡Qué ilustración es esta de [Efesios 2.1–3](#)! Vemos a la muerte (la tumba), la posesión satánica, la inmundicia de la carne y una terrible exhibición de enemistad contra Dios. En tanto que Mateo habla de dos hombres, los demás Evangelios hablan de uno, tal vez del que era más prominente. Mateo no contradice a Marcos y a Lucas; suplementa su relato.

Debemos admitir la realidad de los poderes demoníacos en nuestro mundo hoy ([Efesios 6.12](#)) y el deseo de Satanás de destruir cuerpos humanos y condenar sus almas al infierno. El temor de los demonios de que Cristo los atormente «antes de tiempo» ([v. 29](#)) indica que hay un juicio futuro para Satanás y sus ejércitos. Los demonios necesitan tener un cuerpo para hacer su obra en este mundo, así como el Espíritu necesita del cuerpo humano ([Romanos 12.1–2](#)). Este es por qué los demonios le rogaron que les dejara entrar en los cerdos. ¡A los ojos de Satanás un cerdo es tan bueno como el hombre! (Véase dónde terminó el hijo pródigo: con los cerdos, [Lucas 15.15–16](#)).

Los demonios deben obedecer la Palabra de Dios: «Id», y esta única palabra los expulsó del hombre. Los cerdos perecieron debido a que Satanás es homicida ([Juan 8.44](#)). Esto es lo que los demonios hubieran hecho con el hombre si Cristo no hubiera intervenido en su amor y gracia. ¡Jesús estuvo dispuesto a atravesar la tormenta para salvar de Satanás a estos

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

hombres! Sí, y ¡estuvo dispuesto a atravesar las tormentas de odio de los hombres y las tormentas del Calvario para salvar nuestras almas!

Cuán necios fueron los moradores al pedirle a Jesús que se fuera. Si usted compara esto con los Evangelios de Lucas y Marcos, descubrirá que hubo tres «ruegos» en esa tumba: los demonios le rogaron que les permitiera entrar en los cerdos; uno de los hombres sanados le rogó a Jesús que le dejase seguirlo; y los ciudadanos le rogaron a Jesús que se fuera de sus contornos.

Jesucristo hoy tiene poder sobre Satanás ([Juan 12.31; 14.30; Colosenses 2.15](#)). En la actualidad, tal vez los poderes demoníacos obren en forma diferente a aquella cuando el Señor estaba en la tierra, pero de todas maneras obran. Una persona está llena de orgullo; otra, con lujuria; una tercera con el amor al dinero. Sólo Cristo puede librar a los cautivos y darles libertad.

Note el poder de la Palabra de Dios en el capítulo 8 ([vv. 8, 16, 26, 32](#)). Es la Palabra de Dios, no la nuestra, la que es poderosa ([Hebreos 4.12](#)). Debemos especializarnos en la Biblia para nuestra predicación, nuestro testimonio personal y nuestra vida diaria.

Jesús sana a dos endemoniados ([8:28-34](#))

8:28 En la **orilla** oriental del Mar de Galilea estaba **el país de los gergesenos** (RV).¹³ Cuando Jesús llegó, se encontró con **dos** casos inusualmente violentos de posesión demoníaca. Estos endemoniados vivían en **sepulcros** como cuevas y eran tan **feroces** que habían hecho peligroso viajar por aquella zona.

8:29-31 Al acercarse Jesús, los demonios **clamaron diciendo: ¿Qué tenemos contigo, Jesús, Hijo de Dios? ¿Has venido acá a molestarnos antes de tiempo?** (RV) Sabían quién era Jesús y que al final los destruiría. A este respecto, la teología de ellos era más exacta que la de muchos liberales modernos. Dándose cuenta de que Jesús iba a echarlos de los hombres, pidieron ser transferidos a una **piara de muchos cerdos** que **estaba paciando** no lejos de allí.

8:32 Cosa extraña, Jesús accedió a su petición. Pero, ¿por qué accedió el Señor Soberano a la petición de los demonios? Para comprender Su acción, hay que recordar dos hechos. Primero, los demonios rehúyen un estado incorpóreo; quieren morar en seres humanos o, si no es posible, animales u otras criaturas. Segundo, el propósito de los demonios es, sin excepciones, destruir. Si Jesús simplemente los hubiese echado de los maníacos, los demonios habrían constituido una amenaza a los otros habitantes de aquella zona. Al permitirles entrar en los cerdos, impidió que entrasen en hombres y mujeres y limitó su poder destructor a los animales. No era aún el momento de su destrucción definitiva por parte del Señor. Tan pronto como tuvo lugar la transferencia, toda **la piara se precipitó en el mar por un despeñadero** y se ahogaron.

Este incidente demuestra que el propósito último de los demonios es destruir, y destaca la terrible posibilidad de que dos hombres puedan ser habitados por el número de demonios que son necesarios para destruir dos mil cerdos ([Marcos 5:13](#)).

8:33-34 Los porqueros se fueron corriendo a comunicar lo que había sucedido. El resultado fue que los ciudadanos, alarmados, salieron a donde estaba Jesús y **le rogaron que se retirara** del lugar. Desde aquel entonces se ha criticado a Jesús por la innecesaria matanza de cerdos y se le ha pedido que se fuese porque valora la vida humana por encima de los

animales. Si estos gergesenos eran judíos, les era ilícito criar cerdos. Pero tanto si lo eran como si no, su condenación es que valoraban más una piara de cerdos que la curación de dos endemoniados.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586